

Una encuesta realizada entre 4957 policías norteamericanos, de los EE.UU y Canadá con una edad media de 38,5 años y de 12,7 años de media de servicio, muestra que el 40% padece un trastorno del sueño y la mayoría no haber sido diagnosticado previamente.

El 26,1% refirió haberse quedado dormido mientras conducía al menos 1 vez en el mes anterior a la encuesta. Aquellos que tienen un trastorno del sueño también tienen mayor incidencia de depresión, diabetes o alteración cardiovascular.

Tras un seguimiento mensual que llegó hasta los dos años se objetivó que aquellos sujetos que probablemente padecen un trastorno de sueño con respecto a los que no padecen ningún problema de sueño tuvieron una tasa más alta de: errores administrativos, quedarse dormidos al volante, infracción de normas de seguridad que podrán ser considerados errores debido a la fatiga u otras actuaciones inadecuadas incluida la ira hacia los sospechosos, absentismo laboral y quedarse dormido en las reuniones.

Shantha M. W. Rajaratnam, Ph.D., del Brigham and Women's Hospital de Boston, refiere que la población estudiada muestra una alta incidencia de trastornos del sueño que se asocia a resultados adversos en salud, seguridad y desempeño en las actividades.

Se cree que la fatiga relacionada con la disminución de la duración y la calidad del sueño de los trastornos del sueño no tratados puede jugar un papel importante en los accidentes y siniestros casuales que sufren los policías.

<http://www.medpagetoday.com/PrimaryCare/SleepDisorders/30329>

Rajaratnam SMW et al. Sleep Disorders, Health, and Safety in Police Officers. JAMA 2011 ; 306(23): 2567-2578. doi: 10.1001/jama.2011.1851